

Primeros: se adjudica en propiedad y sin perjuicio de tercero al C. Aniceto Orantes, vecino del pueblo de San Gabriel del Departamento de Chiapas, las dos porciones de terreno nacional denominadas «Santa-Ana» y «Arroyo Grande», compuestas de 82 hectaras, 42 aras, y 38 centiaras y ubicadas en el municipio de dicho pueblo, debiendo gozar de la baja de la mitad de su precio de tarifa y satisfacer el (25 p<sup>to</sup>) veinticinco por ciento de alcabala extraordinaria.

Segundo: la Gefatura superior de Hacienda practicará la liquidación correspondiente, teniendo en cuenta lo dispuesto en decreto de 7 de Diciembre de 1865, y abonará al interesado el valor de la póliza núm. 42 de 26 de Enero de 1866, constante á fojas 15 de este expediente, y la segunda cantidad de (\$ 10) diez pesos á que el mismo interesado se refiere en su ocursio de 9 de Marzo último, previa justificación de su entero, á satisfacción de la propia oficina.

Tercero: practicada la liquidación referida, y devuelto este expediente, sáquese testimonio de él y clévese por conducto del gobierno del Estado, al Ministerio de Fomento, para lo que haya lugar.

Cuarto: hágase saber á quienes corresponda y pásese á la Gefatura superior de Hacienda, para los efectos de la 2ª parte de la presente declaratoria.

Así lo decretó, mandó y firmó, el O. Lic. Juan José Ramirez, Juez de Distrito propietario, por ante mí el infrascrito secretario. Doy fé.

Son copias fielmente sacadas de su original, que certifico. San Cristóbal las Casas, Mayo treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.—*J. Crisóstomo Lara.*

## CRIMINAL.

*Causa seguida en el Juzgado de Distrito de Yucatan contra Rufino Yam y Socios por destruccion de las mojone-ras puestas por el agrimensor D. Manuel Rivero Alcalá, en unos terrenos baldíos.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

La información sumaria que acaba de concluir, deja plenamente probada la existencia del cuerpo del delito que determinó su práctica, ó lo que es lo mismo la realidad del derrumbamiento de mojones puestos de orden de vd. en unos terrenos denunciados como baldíos, y los disparos hechos contra el C. José Cámara desde unas pequeñas trincheras levantadas para ejercer este y tal vez otros actos de mas grave hostilidad, con el éxito seguro que proporciona la alevosía.

Los que al principio de la causa fueron considerados responsables de este doble delito y declarados bien presos en fuerza de las presunciones que contra ellos existían, aparecen ya reos verdaderos por mas que nieguen haber concurrido á su tumultuaria y por consiguiente escandalosa perpetración; pues al frente de esta obstinada negativa se hallan las declaraciones de mas de dos testigos mayores de toda excepción, que los convencen de su culpabilidad diciéndoles que vieron á algunos de los encausados en la actitud hostil de que se trata, y que todos en general hacían público alarde de sus atentados. Por eso vd., C. Juez, ha hecho muy fundadamente los cargos que constan en las respectivas confesiones de Rufino Yam, Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camel, José María Euan, José Benito Chan, Tomas Villalobos, José Santos Pan, Baltasar Cob y Manuel Moo, distinguiéndolos de Manuel Ra. el á quien al recibirle la suya lo ha considerado como

instigador de aquellos que han venido á ser instrumentos de sus maquinaciones contra los denuncios de los terrenos hechos por los CC. Juan Miguel Castro y Perfecto Solís, porque la circunstancia de haberse entrometido á ocupar dichos terrenos que ya estaban medidos y amojonados por mandato judicial, que el mismo confisca, sería bastante para demostrar su participio en las violencias ejercidas para defender, lo que él ya miraba como de su propiedad, por esa ocupación atentatoria, aun cuando no existiese su protesta de hacer la defensa á sangre y fuego, que él niega, pero que está semiplenamente probada con la atestación del C. Cayetano Cárdenas Pcon. Toca ahora al fiscal, en vista de los cargos resultantes á los reos, formalizar contra ellos la correspondiente acusación, para que en la sentencia definitiva con que vd. habrá de cerrar el proceso, les imponga la pena que, á la vez que les sirva de escarmiento, satisfaga á la vindicta pública ofendida con ese género de delitos que, por una coincidencia casual ó preconcebida, se perpetraron casi simultáneamente en diversos puntos del Estado. En consecuencia, y tomando por premisas las constancias del sumario, el Fiscal acusa á los expresados Rufino Yam, Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camel, José María Euan, José Benito Chan, Tomás Villalobos, José Santos Pan, Baltasar Cob, y Manuel Moo, del delito de asonada con el objeto de destruir varias mojoneras que en efecto destruyeron en los terrenos en que se habían levantado por orden de vd., y de conato de homicidio contra el C. José Cámara; y pide, que para castigar uno y otro delito se les dé por compurgada en parte su responsabilidad, con el tiempo de prisión sufrida hasta aquí, y se les condene á sufrir dos meses de presidio en el de esta capital, sin perjuicio de que al extinguir su condena repongan las mojoneras destruidas al mismo estado en que se hallaban antes de su destrucción. Para pedir la imposición de esta pena, aunque se funda el fiscal en el

art. 3º frac. 7º de la ley Suprema de 6 de Diciembre de 1856, que define el delito de que se trata, y en el art. 49 que señala el castigo de los culpables, sin embargo ha tenido en consideración por una parte, que el alboroto de los mencionados indígenas fué limitado enteramente á la immoderada defensa de esos terrenos á que se consideraban con derecho, y que si esa defensa fué immoderada, se debe á su ignorancia supina, circunstancias que el fiscal cree atendibles como atenuantes para dar aplicación al art. 55 de dicha ley general, que ha tenido presente, por otra parte, para pedir una pena mucho menor que la que designa el precitado art. 49. El Fiscal acusa así mismo á Manuel Ravell de complice de estos delitos; y con fundamento del art. 55 referido, pide que se le condene á un mes de prisión sobre la que tiene sufrida, y á concurrir luego que extinga esta pena á la reposición de las mojoneras destruidas en los terrenos denunciados como baldíos por los CC. Juan Miguel Castro y Lic. Perfecto Solís.

Mérida, Febrero catorce de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—P. Higueros.

#### *Sentencia del Juez de Distrito.*

Juzgado de Distrito del Estado de Yucatán. Mérida, Febrero veinticinco de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa seguida con motivo de haber sido destruidas las mojoneras colocadas de mandato judicial, en los terrenos baldíos denunciados para anexar á las haciendas Sta. María y Tekik, cuyo hecho se verificó en tumulto y se levantaron trincheras cerca de dichas fincas para amonazar á los sirvientes de ellas con armas de fuego, al grado de haberse hecho tres disparos sobre José Cámara; las declaraciones tomadas; los autos de prisión dictados contra los procesados; la confesión con cargos; lo ale-

gado y la citacion para sentencia. Considerando: Primero Que están probados los hechos que originaron el proceso y que resultan culpables de ellos Rufino Yam, Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camil, José María Euan, José Benito Chan, Tomás Villalobos, José Santos Pan, Baltasar Cob, Manuel Moo y Manuel Raveill.

Segundo: Que el hecho de destruir mojoneras no está comprendido en la ley 30 tit. 14 part. 7ª, por que ésta habla de mudar y no de destruir, por cuya razon hay que ocurrir como fuente de derecho al 2º caso de los marcados en el romano, que dice: "Si el que quitaba ó mudaba de sitio los mojones, lo hacia con objeto de aumentar su heredad en perjuicio de la del vecino, debía ser condenado á destierro temporal siendo de clase distinguida, y á dos años de trabajos públicos siendo de vil condicion." Eseriche, artículo Amojonamiento.

Tercero: Que aunque dichas penas no pueden aplicarse entre nosotros, porque la Constitucion general no reconoce fueros y además, porque son excesivas; sové sin embargo, que el caso merece pena corporal.

Cuarto: Que habiéndose verificado los hechos criminosos referidos en tumulto ó motin, quedan sometidos á la ley de 6 de Diciembre de 1856; mas en atencion á que los procesados tienen en su favor circunstancias atenuantes, hay que suavizar con ellos el rigor de la ley. Tales circunstancias son: la de que los testigos que depoen en su contra, sirven de asalariados á los denunciadores de dichos terrenos, á que se agrega la ignorancia de los indígenas, explotada por el principal instigador de tales hechos Manuel Raveill, quien por su propia confesion y las declaraciones de los testigos, preparó los citados hechos con reuniones de indígenas que verificaba en su casa, con encabezarlos para ir á destruir y labrar los terrenos denunciados, aprovechando dicha labranza en su beneficio, siendo estas circunstancias atenuantes por parte

de los indígenas y agravantes por parte de Raveill.

Quinto: Que habiendo resuelto el Supremo Gobierno que la division que se mandó practicar entre los cabezas de familias del exceso de egidos de los pueblos, fuesen sin perjuicio de los derechos adquiridos, no hay duda que se deben reponer los mojones destruidos. Por estos fundamentos legales y de conformidad con el art. 55 de la ley de 6 de Diciembre de 1856 y la ley 8ª tit. 31 part. 7ª, en nombre de los Supremos Poderes de la Union, la autoridad decreta:

Primero; que se dá por compurgada la culpa á los procesados con la prision sufrida, menos á Manuel Raveill que sufrirá dos meses mas de prision.

Segundo: Se les impone la obligacion de realizar los mojones destruidos, para cuyo efecto se les pondrá en libertad bajo la caucion promisorias mientras se revisa el fallo.

Tercero: Déjese copia certificada en autos de la orden suprema en que se mandan respetar los derechos adquiridos de los denunciadores de terrenos baldíos, y

Cuarto: Elévase á la Superioridad para su revision, despues de sacar copia certificada de esta sentencia para su publicacion en el *Semanario Judicial*, haciendo lo mismo el C. Fiscal con su alegato. Notifiquese.—*I Manzanilla.*—*Ante mí.*—*José Anacleto Castillo.*

### *Edicto del ciudadano Promotor de Circuito.*

C. Magistrado.

La causa á que tocan estas diligencias de revision fué instruida en el Juzgado de Distrito de este Estado contra Rufino Yam, Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camil, José M. Euan, José Benito Chan, Tomás Villalobos, José Santos Pan, Baltazar Cob, y Manuel Moo, vecinos todos del pueblo de Timucuy, por presunciones de haber destruido unas mojoneras puestas en

*Señor Jefe  
Corte de Apelaciones*

la mensura de unas tierras denunciadas como baldías por los Sres. D. Juan Miguel Castro y D. Perfecto Solís, y levantado varias trincheras tras de las cuales se decía que hicieron algunos disparos de fusil contra el C. José Cámara. El procedimiento comprendió también á Manuel Raveill de la misma vecindad, como presunto insitador de los que perpetraron aquellos hechos escandalosos. Sin necesidad de que se produjera prueba alguna en el plenario, las constancias solas del juicio sumario reunidas por el oficio del Juez, fueron bastantes á demostrar que Yam y socios eran realmente los autores de las graves faltas que dieron motivo á su prision y proceso, y que Raveill habia sido el que los movió á cometerlas. El Fiscal quiso establecer entre este y aquellos la diferencia que de hecho existe entre el reo principal y su cómplice, y deduciendo de aquí la diversidad de la pena que por derecho común, y particularmente por la ley general de 6 de Diciembre de 1856 debia aplicarse al uno y á los otros, pidió para Yam y compañeros de delito dos meses mas de prision sobre la que tenian sufrida hasta el dia en que el Fiscal que suscribe presentó su alegato para definitiva en 1ª instancia; y para Manuel Raveill un mes mas de la propia pena, á contar de la misma fecha. En ese su escrito expuso el Fiscal los fundamentos legales que en su concepto podian servir de justa base al fallo que el inferior pronunciara en el sentido propuesto; mas fundandose en otras razones y leyes que le parecieron mas aplicables al caso controvertido, sentenció este dando por compurgada la responsabilidad criminal de Yam y los otros nueve reos principales, con el tiempo de prision sufrida por ellos hasta entónces; y condenando á Manuel Raveill, cómplice, á dos meses mas de prision contados desde el mismo dia de aquel fallo. El infrascrito, sin embargo de que respeta la ilustración del C. Juez de Distrito que lo pronuncio, y aplaude la justicia de sus procedimientos judiciales, entiende

que por esta vez no ha habido una proporcion justa entre la pena designada á los reos principales y al cómplice, por muy agravantes que sean las circunstancias que caracterisen la culpabilidad de éste, y muy atenuantes las que rebajen el grado de la de aquellos; pero no teniendo el infrascrito la seguridad de que su opinion sea la mas acertada, principalmente cuando la ha emitido en un negocio como el presente en que es tan facil equivocarse; y considerando que la sentencia se conforma con ella en el punto principal que es, el de que todos los encausados concurren á realzar las mejoneras destruidas, puesto que esta justa reparacion del daño causado entraña un ejemplo de publica moralidad, cuyas ventajas es ocioso encarecer. Por tanto, y por que seria muy doloroso para los infelices excarcelados volver á la prision, de donde tal vez creyeron despedirse para siempre, si el Ministerio fiscal insistiese en su pedimento de 1ª instancia á fin de que se les sentenciara á los otros dos meses de prision, concluyo y pide á V. C. Magistrado, se sirva dar por revisado el fallo del inferior confirmándolo en todas sus partes.

Mérida, Marzo catorce de mil ochocientos setenta y uno.— *P. Higueros.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito*

Tribunal de Circuito de Yucatan, Campeche, Tabasco y Chiapas.

Mérida, Abril diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa á que se refiere el presente, seguida en el Juzgado de Distrito de este Estado de Yucatan contra Rufino Yam Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camel, José M. Euan, José Benito Chan, Tomas Villalobos, José Santos Pan, Baltazar Cob, y Manuel Moo, por destruccion de mejones en terrenos baldíos denunciados, levantamiento de trincheras y amenazas que

hicieron á los vecinos de las haciendas Santa María y Tekik y contra Manuel Raveill por presunciones de haber sido uno de los instigadores de aquellos hechos; y en ella las instructivas de los procesados, las declaraciones de los testigos, los carcos practicados, las confesiones con cargos de los encausados; el auto motivado de prision dictado el 28 de Noviembre último, lo pedido en 1ª instancia por el C. Promotor fiscal y alegado por el defensor de dichos encausados; el auto de citacion para sentencia, la que con fecha 25 de Febrero proximo pasado pronunció el expresado Juzgado de Distrito declarando:

Primero. Que se dá por compurgada la culpa á los procesados con la prision sufrida, menos á Manuel Raveill que sufrirá dos meses mas de prision.

Segundo. Se les impone la obligacion de realzar los mojones destruidos, para cuyo efecto se les pondrá en libertad bajo caucion promisoria mientras se revisa el fallo.

Tercero. Que se deje copia certificada en autos de la Orden suprema en que se mandan respetar los derechos adquiridos de los denunciados de terrenos baldios; con cuya sentencia se conformaron las partes y se elevaron los autos á esta superioridad para su revision:

Visto lo alegado en ella por el C. Promotor fiscal y lo que expone el defensor de los procesados en diligencia de 22 de Marzo proximo pasado; pidiendo ambos que se confirme dicho fallo; el auto de citacion para sentencia y cuanto mas consta en el proceso y considerar convino, se declara: confirmase por sus propios legales fundamentos la referida sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de este Estado el dia 25 de Febrero último.

Hágase saber, librandose al efecto el despacho correspondiente al C. Juez primero de Paz de Timacuy y acumulado diligenciado, remítase al inferir testimonio de este fallo y del de 1ª instancia para su ejecucion, elevándose en seguida estos autos

con atento oficio á la Corte Suprema de Justicia para su revision. Y por éste que el C. Magistrado proveyó, definitivamente juzgando, así lo mandó y firmo de que doy fe.— José Antonio Cisneros.— Mauricio Tejero.

#### *Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El Fiscal dice: que en el Juzgado de Distrito de Yucatan se instruyó la presente sumaria, contra los individuos Rufino Yan, Santiago Chan, Sebastian Mex, Luciano Camel, José María Euan, Tomás Villalobos, Benito Chan, Baltasar Cob, Santos Pan y Manuel Moo, vecinos de Timacuy, por la destruccion de las mojoneras puestas en el deslinde practicado por el agrimensor D. Manuel Rivero Alcalá, de unos terrenos baldios de la comprension del partido de Acancheh y seguida igualmente contra D. Manuel Raveill, como instigador de aquellos desórdenes.

La causa se siguió con arreglo á la ley de 6 de Diciembre de 1856, por haberse ejecutado aquellos actos en motin, y al fallarla el Juzgado de Distrito, tuvo en consideracion, tanto la referida ley, como la 30, título 14, partida 7ª, y la 8ª, título 31 de la misma. Con arreglo á ellas se dió por compurgados á todos los reos con la prision sufrida, menos á Raveill, que se le impusieron dos meses mas de prision; y á todos en general la obligacion de realzar las señales destruidas, para cuyo efecto se les concedió libertad bajo caucion promisoria y la que otorgaron ante el mismo escribano de la causa.

Elevadas las diligencias al Tribunal de Circuito, fué confirmada en todas sus partes la sentencia del inferior, con lo que quedó ejecutoriada.

El Fiscal, al hacer el exámen de este proceso, no encuentra que se haya incurrido en responsabilidad, y por lo mismo es de

opinión que, dándose por revisado, se devuelva por conducto del Tribunal de Circuito al Juzgado de su origen.

México, Junio veintitres de mil ochocientos setenta y uno.—*Altamirano.*

*Auto de revision de la 1ª Sala de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Junio veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones, y archívese á su vez el Toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Aza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México Junio veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Alejo Gomez Figueroa*, oficial 2º y archivero.

## AMPARO.

*Juicio de amparo de garantías constitucionales promovido por D. Antonino Cruz ante el Juzgado de Distrito de Guadalajara en contra del C. José María Cañedo presidente del Ayuntamiento de la propia ciudad.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Señor Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice.

Los fundamentos que expuso el que habla en su respuesta de 22 del mes próximo pasado, le han hecho creer que, el C. José María Cañedo, presidente del Ayuntamiento de esta Ciudad, y en ejercicio de la Gefatura política, obró en el círculo de sus atribuciones y con sobrada justificación al

imponer la multa contra la cual pide amparo y protección del C. Antonino Cruz.

Supuesta la legalidad y justificación con que obró el Sr. Cañedo, no ha cometido ningún atentado que le vulnere al quejoso algunas de sus garantías individuales, por esto, en aquella ocasión pidió que se declarara que no había lugar á decretar la suspensión previa de la ejecución del acto que motiva la queja y por lo mismo hoy pide que se resuelva que:

La justicia de la Union no ampara ni protege á D. Antonio Cruz contra la multa que le impuso por una falta de policía el C. José María Cañedo, presidente del Ayuntamiento en ejercicio de la Gefatura política de esta ciudad.

Guadalajara. Mayo primero de mil ochocientos setenta y uno. (firmado). —*Juan Robles Martinez.*

### *Otro Pedimento del C. Promotor fiscal.*

Señor Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice:

D. Antonino Cruz en ocurso del 17 del actual manifiesta que: en el mes de Marzo próximo pasado tuvo un disgusto con otra persona en el hotel Independencia y habiéndose quejado su adversario al C. Gefepolítico, José María Cañedo, libró una orden en su contra, la cual quedó sin efecto por haberse reconciliado ambos contendientes: que sin embargo de esto, el Sr. Cañedo, en sustitucion de aquella orden, le impuso una multa de diez pesos, contra la cual se proponia deducir los derechos que le asisten y le dan las leyes, cuando se le comunicara por escrito: que apesar de haber dejado de desempeñar la Gefatura política y de haber dado cuenta á su successor de esa multa, el tesorero municipal por prevencion del Sr. Cañedo ha procedido á cobrarla, amagándole con el ejercicio de sus facultades